



BYRD400: MASS FOR THREE VOICES

Música de Byrd, Morales y Victoria

ESCOLANÍA DE SEVILLA
María Soledad Ramírez, órgano
David García y Ramón Peñaranda, sacabuches

ISRAEL MORENO, dirección

Iglesia de San Alberto, 4 de noviembre de 2023, 20:45 h

PROGRAMA

Cristóbal de Morales – *Vigilate et orate*

Cristóbal de Morales – *Peccantem me quotidie*

Tomás Luis de Victoria – *Jesu, dulcis memoria*

Tomás Luis de Victoria: Officium Hebdomadae Sanctae (1585)

- *Amicus meus [Responsorio I]*

- *Caligaverunt oculi mei [Responsorio XII]*

- *Ecce quomodo moritur [Responsorio XV]*

- *Sepulto Domino [Responsorio XVIII]*

William Byrd – Missa tribus vocibus (1593)

Kyrie · Gloria · Credo · Sanctus · Benedictus · Agnus Dei

William Byrd – *Ave verum corpus*

CANTANTES



Sopranos: Ana Álvarez, Sofía Chanfreut, Ester Fernández, Alba Herrero, Victoria Kent, Luisa Meleiro, Laura Moreno, Sara Muriel, Rocío Ruiz, Elena Vacaro, Mercedes Vacaro

Altos: Mercedes Álvarez, Eszter Balogh, Amelia Marín, Judith Tamayo

Tenores: Rafael Salas, Péter Tamayo, Samuel Tamayo

Bajos: Roberto Peña, Miguel Rodríguez, Pablo Rufo

NOTAS AL PROGRAMA

Hace 400 años, el 4 de julio de 1623, Inglaterra perdió a William Byrd, uno de sus más grandes compositores, un talentoso músico del Renacimiento que floreció en una Inglaterra anglicana mientras seguía fiel a su fe católica.

En un programa que marca este aniversario, la Escolanía de Sevilla explorará la rica herencia musical de William Byrd, con la *Misa a tres voces* (1593) como elemento central y que da título al concierto.

En el continente europeo, la misma época del s. XVI fue la Edad de Oro de la música española. Cristóbal de Morales y Tomás Luis de Victoria, a través de algunas de sus composiciones más icónicas, nos transportarán a la España del Renacimiento, sumergiéndonos en una época de fervor religioso y creatividad musical deslumbrante.

Aunque geográficamente distantes, las dos culturas musicales comparten un profundo sentido de la espiritualidad y la expresión artística.

CRISTÓBAL DE MORALES. Sevilla, c. 1500 – 1553.

Mientras la infancia y adolescencia de Morales transcurrió en Sevilla, no tiene constancia de que hubiera prestado algún servicio como niño cantor. Fue Maestro de capilla en Ávila, Plasencia, Málaga y Toledo; prolífico compositor y cantor en la Capilla Pontificia de Roma durante el papado de Pablo III, desde 1535 hasta 1545.

En el cargo de cantor pontificio durante una década, Morales vivió la experiencia musical más importante y provechosa, el período más rico en publicaciones suyas en Europa. Sus motetes y misas aparecen en diversas colecciones, en ediciones romanas, venecianas y francesas.

Al volver a España, su lugar de destino no fue Sevilla, su ciudad natal, sino Toledo, por aceptación del cargo que el Cabildo le había ofrecido, sin previo examen, ni oposiciones en atención a su fama. Durante su estancia entre 1545-1547 en Toledo se destaca el cuidado especial que Morales el maestro dispensó a su joven discípulo Francisco Guerrero, en su perfeccionamiento musical.

La obra de Morales no sólo fue parte esencial del repertorio de las iglesias y catedrales más importantes de España y América hasta finales de la Edad Moderna, sino que además gozó de un extraordinario prestigio entre teóricos e historiadores.

TOMÁS LUIS DE VICTORIA. Ávila, 1548 – Madrid, 1611.

Tomás Luis de Victoria es probablemente el más conocido de todos los compositores ibéricos del siglo XVI, y su música la más interpretada en todo el mundo.

Fue niño cantor en la Catedral de Ávila donde empezó sus estudios musicales; a los 17 años ya era alumno del famoso *Collegium Germanicum* de Roma, una prestigiosa institución fundada en 1552 por San Ignacio de Loyola.

A principios de la década de 1580, Victoria se había convertido en uno de los compositores más respetados de Roma y quizás por este motivo fue llamado a servir como Maestro de Capilla personal de la emperatriz María de Austria, hija de Carlos V, lo que le permitió volver a España. Desde 1587 trabajó para la emperatriz en el Convento de las Descalzas Reales de Madrid donde se quedó como organista hasta el día de su muerte, el 27 de agosto de 1611.

La fama de Victoria se fundamenta principalmente en su música para la Semana Santa (*Officium Hebdomadae Sanctae, Roma 1585*) y en su Oficio de Difuntos (*Officium Defunctorum, Madrid 1605*), consideradas como las obras maestras absolutas de sus respectivos géneros litúrgicos de la época, tanto en España como en el resto de Europa.

WILLIAM BYRD. Londres, c.1540 – Stondon Massey, 1623.

William Byrd fue un compositor inglés del Renacimiento tardío, considerado uno de los mejores y más importantes músicos en la época de los Tudor en Inglaterra. Era católico practicante en los turbulentos tiempos de finales del siglo XVI, cuando la iglesia anglicana de Inglaterra se había separado de Roma, el culto del catolicismo quedó prohibido y muchos católicos fueron martirizados por sus creencias.

Nacido en una familia musical, de pequeño siguió los pasos de sus hermanos como niño cantor, posiblemente en la Catedral de San Pablo de Londres. Tras años trabajando como Maestro de Capilla y organista de la Catedral de Lincoln, en 1572 fue finalmente nombrado Caballero de la Capilla Real, un cargo vitalicio con buen sueldo. En la corte de Isabel I también se ganó la protección y la amistad de algunas de las figuras más influyentes de la Realeza lo que le permitió prosperar como músico y compositor y obtener junto a su maestro Thomas Tallis el monopolio de la imprenta de música en 1575. Mientras tanto en el ámbito privado ya profesaba con ardiente convicción la fe católica que impregna toda su obra tardía.

Las obras de William Byrd abarcan una amplia gama de géneros, desde misas e himnos religiosos hasta madrigales, música para teclado o ministriles y música de cámara.

MISA A TRES VOCES. WILLIAM BYRD. Londres, 1593

El *Acta de Uniformidad de 1559* de Isabel I prohibió estrictamente la celebración de la antigua liturgia católica en Inglaterra. Quienes continuaran cultivándola podían ser castigados con multas, prisión, la prohibición de desempeñar cargos públicos, la confiscación de sus bienes o, en casos excepcionales, incluso la muerte.

El *Ordinario de la Misa* consta de los textos utilizados a lo largo del año: Kyrie, Gloria, Credo, Sanctus-Benedictus y Agnus Dei. Byrd compuso música sobre el Ordinario para tres, cuatro y cinco voces; todos sus libros fueron impresos por su editor habitual, Thomas East, sin duda destinados al culto clandestino y con muy pocas copias impresas. La *Misa a 4 voces* se publicó en 1592-93, la *Misa a 3 voces* en 1593-94 y la *Misa a 5 voces* en 1594-95.

Las tres Misas de Byrd fueron las primeras compuestas en Inglaterra en más de treinta años. Pocos músicos ingleses compartían en aquel momento su recuerdo de haber cantado misas como niños cantores. Y si bien Byrd se formó con compositores que habían escrito misas, no existía ya una tradición activa que pudiera dar origen a la vasta producción de los compositores continentales como Lassus, Palestrina o Victoria. Componer sobre los textos del culto católico supuso un nuevo desafío para Byrd lo que afrontó, como otras veces, comenzando a estudiar las obras anteriores de Taverner y Tallis.